

ánimo.

GERONTE.-Te casarás con Horacio esta noche.

LUCINDA.-Antes me entregaré a la muerte.

SGANARELLE.-*(A Geronte.)* ¡Dios mío! Deteneos; dejadme medicinar este asunto. Sufre una enfermedad, y conozco el remedio para combatirla.

GERONTE.-¿Será posible, señor, que podáis curar también esta enfermedad del espíritu?

SGANARELLE.-Sí; dejadme hacer; tengo remedios para todo, y - nuestro boticario nos servirá para esta curación.*(A Leandro.)* Una palabra. Ya veo que la pasión que siente ella por ese - Leandro es completamente contraria a la voluntad del padre; que no hay tiempo que perder; que los humores están muy agriados, y que es preciso encontrar pronto un remedio a ese mal, que podría empeorar con el retraso. Por mi parte, no veo más que uno solo, y es el de tomar una fuga purgativa, que mezcla réis, como es debido, con dos dracmas de *matrimonium* en píldoras. Quizá se resista ella un poco a tomar este remedio; - mas, como sois hombre hábil en vuestro oficio, a vos corresponde decidirla y hacerla tragar la cosa lo mejor que podáis. Llevadla a dar una vueltecita por el jardín, a fin de preparar los humores, mientras yo converso aquí con su padre; mas, sobre todo, no perdáis tiempo. Al remedio, ¡pronto!; al remedio específico.

ESCENA VII

GERONTE Y SGANARELLE

GERONTE.-¿Qué drogas son esas que acabáis de mencionar, señor? Parece que no las he oído nombrar jamás.

SGANARELLE.-Son drogas que se utilizan en las necesidades urgentes.

GERONTE.-¿Visteis nunca insolencia semejante a la suya?

SGANARELLE.-Las jóvenes son, a veces, un poco testarudas.

GERONTE.-No os podéis figurar lo enloquecida que está por ese Leandro.

SGANARELLE.-El calor de la sangre produce eso en los espíritus juveniles.

GERONTE.-Por mi parte, no bien descubrí la violencia de ese amor, he sabido mantener a mi hija encerrada.

SGANARELLE.-Habéis obrado cuerdamente.

GERONTE.-Y he impedido que tuvieran comunicación.

SGANARELLE.-Muy bien.

GERONTE.-Hubiera ocurrido alguna locura de haber tolerado que se vieran.

SGANARELLE.-Sin duda.

GERONTE.-Y creo que ella hubiera sido capaz de marcharse con él.

SGANARELLE.-Eso es razonar con prudencia.

GERONTE.-Estoy enterado de que él hace toda clase de esfuerzos para hablarla.

SGANARELLE.-¡Qué chusco!

GERONTE.-Mas perderá el tiempo.

SGANARELLE.-¡ja, ja!

GERONTE.-Y yo impediré que la vea.

SGANARELLE.-Tiene que habérselas con un hombre que no es tonto, y vos contáis con recursos que él no conoce, No hay nadie más astuto que vos.

E S C E N A VIII

LUCAS, GERONTE Y SGANARELLE

LUCAS.-¡Ah, pardiez, señor! ¡Vaya un jaleo! Vuestra hija ha huido con su Leandro. El era el boticario, y aquí tenéis al señor médico, que es quien ha tramado esta bonita operación.

GERONTE.-¡Cómo! ¡Asesinarme de este modo! ¡Hola! Un comisario, y que le impidan salir. ¡Ah traidor! Haré que os casti que la Justicia.

LUCAS.-¡Ah! A fe mía, señor médico, seréis ahorcado; no os mováis de aquí para nada.

E S C E N A IX

MARTINA, SGANARELLE Y LUCAS

MARTINA.-*(A Lucas.)* ¡Ah Dios mío! ¡Cuánto trabajo me ha costado encontrar esta casa! Dadme alguna noticia del médico - que os indiqué.

LUCAS.-Ahí le tenéis; será ahorcado.

MARTINA.-¡Cómo! ¡Mi marido ahorcado! ¡Ay! ¿Y qué ha hecho para eso?

LUCAS.-Ha hecho raptar a la hija de nuestro amo.

MARTINA.-¡Ay, mi adorado marido! ¿Es cierto que van a ahorcarte?

SGANARELLE.-Ya lo ves. ¡Ah!

MARTINA.-¿Y vas a dejarte morir delante de tanta gente?

SGANARELLE.-¿Y qué quieres que le haga?

MARTINA.-Si por lo menos hubieses acabado de cortar nuestra leña, tendría yo algún consuelo.

SGANARELLE.-Vete de aquí; me partes el corazón.

MARTINA.-No; quiero quedarme para animarte a morir, y no me separaré de ti hasta verte ahorcado.

SGANARELLE.-¡Ah!

E S C E N A X

GERONTE, SGANARELLE Y MARTINA

GERONTE.-*(A Sganarelle.)* El comisario vendrá en seguida, y vamos a poneros en sitio seguro, donde me responderán de vos.

SGANARELLE.-*(Con el sombrero en la mano.)* ¡Ay! ¿No lo podríais cambiar por unos cuantos palos?

GERONTE.-No, no; la Justicia dispondrá. Mas ¿qué veo?

E S C E N A XI

GERONTE, LEANDRO, LUCINDA, SGANARELLE, LUCAS Y MARTINA

LEANDRO.-Señor, vengo a poner a Leandro ante vuestros ojos y a dejar nuevamente a Lucinda en vuestro poder. Teníamos el propósito de huir juntos para ir a casarnos; mas tal empresa ha cedido ante un procedimiento más honrado. No pretendo en modo alguno robaros vuestra hija, y solamente quiero recibir la de vuestra mano. Lo que os diré, señor, es que acabo de recibir unas cartas para las que me informan que mi tío ha muerto y que soy heredero de todos sus bienes.

GERONTE.-Señor, vuestro mérito es para mí grandísimo y os entrego mi hija con la mayor alegría del mundo.

SGANARELLE.-(*Aparte.*) De buena se ha librado la Medicina.

MARTINA.-Puesto que ya no van a ahorcarte, agradéceme el ser médico, porque he sido yo quien te ha proporcionado este honor.

SGANARELLE.-¡uf! ¡Me has proporcionado no sé cuantos palos!

LEANDRO.-(*A Sganarelle.*) El resultado de todo esto es demasiado hermoso para guardar ningún resentimiento.

SGANARELLE.-Sea. (*A Martina.*) Te perdono esos palos en atención a la dignidad a que me has elevado; mas prepárate, de aquí en adelante, a vivir sintiendo un gran respeto hacia un hombre de mi importancia, y pienso que la cólera de un médico es más de temer de lo que pudiera creerse.

FIN DE " EL MÉDICO A LA FUERZA "

2o. SEMESTRE. AREA III. UNIDAD XIV.

LA POESÍA

INTRODUCCIÓN:

"Poesía es lo imposible
hecho posible. Arpa
que tiene en vez de cuerdas
corazones y llamas.

Poesía es la vida
que cruzamos con ansia,
esperando al que lleva
sin rumbo nuestra barca".

(Federico García Lorca).

Es hermosa esta concepción de la poesía que nos ofrece García Lorca, en el prólogo a Diván del Tamarit. Concepción totalmente subjetiva, como subjetiva es la creación toda del poeta.

Aunque creemos que la poesía se siente, más que comprenderse, en esta unidad te daremos ciertas bases que la harán más accesible para tí.

OBJETIVOS:

- 1.- Mencionar cómo se consideró a la creación poética, hasta el siglo XVIII.
- 2.- Definir qué es la mimesis para Platón.
- 3.- Determinar qué interviene en la génesis de la poesía, según Aristóteles.

CAPILLA ALPHEGANA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
N.º 11.6

- 4.- Enunciar el elemento común entre las teorías de Platón y Aristóteles.
- 5.- Explicar qué cambio experimenta la doctrina sobre la poesía en la 2a. mitad del siglo XVIII.
- 6.- Establecer el concepto de creación y poesía que surge con el romanticismo.
- 7.- Definir el temperamento y el carácter.
- 8.- Mencionar cómo se entiende a la creación poética, en el siglo XVIII, en reacción contra el intelectualismo de la estética neoclásica y contra el racionalismo; y cómo se explica la fuerza creativa en esta época.
- 9.- Definir lo que es el genio para Dubo.
- 10.- Determinar qué es el genio para Diderot.
- 11.- Enumerar los otros factores que son muy importantes en la creación poética y explicar qué es la imaginación.
- 12.- Establecer a qué poeta se le llama artífice.
- 13.- Enunciar qué significa poesía en griego.
- 14.- Determinar si la poesía depende exclusivamente de la forma.
- 15.- Explicar qué origen tiene el verso y cómo ha evolucionado el concepto o unidad conceptual en él.
- 16.- Establecer en qué consiste la rima; sus clases y características.
- 17.- Definir qué es el ritmo.
- 18.- Enunciar qué se entiende por número de sílabas, a qué se denomina sílaba rítmica o métrica.

- 19.- Mencionar qué son las pausas; qué es la cesura y qué son los hemistiquios.
- 20.- Enumerar las licencias poéticas y explicar cada una.
- 21.- Determinar que es el ritmo externo e interno.
- 22.- Enunciar en qué se basa el versolibrismo; qué es lo característico de este movimiento en cuanto a la forma; donde reside la armonía en el verso libre y qué libertades ofrece para el poeta.

PROCEDIMIENTO:

Consulta el material adicional que se localiza enseguida.

ACTIVIDADES:

- 1.- Lee los diez poemas que se encuentran en el libro, después del material de estudio; reflexiona sobre ellos y redacta un comentario sobre el contenido y la forma de cada uno.
- 2.- Responde las preguntas del cuestionario que viene al final del capítulo.

No olvides entregar el cuestionario, contestado, a tu maestro, antes de la evaluación, ya que es requisito para presentarla.

RITMO DE TRABAJO:

- 1er. día.- Objetivos 1 al 11.
- 2o. día.- Objetivos 12 al 22.
- 3er. día.- Poemas.
- 4o. día.- Cuestionario (autoevaluación) y repaso general.

NOTA: La evaluación de esta unidad consistirá en la entrega del comentario de los poemas, a máquina y muy bien presentados.

- 11 - Determinar que es el tipo de poema y sus características.
- 12 - Enunciar en qué se basa el versificación y sus características.
- 13 - Enunciar en qué se basa el movimiento en cuanto a la forma.
- 14 - Determinar que es el tipo de poema y sus características.
- 15 - Enunciar en qué se basa el movimiento en cuanto a la forma.
- 16 - Establecer en qué consiste la rima y sus características.
- 17 - Definir qué es el verso y sus características.
- 18 - Enunciar en qué se basa el movimiento en cuanto a la forma.
- 19 - Enunciar en qué se basa el movimiento en cuanto a la forma.
- 20 - Enunciar en qué se basa el movimiento en cuanto a la forma.

III LA POESÍA.

El acto creador del poeta ha sido desde la antigüedad helénica, objeto de constante reflexión por parte de filósofos, psicólogos, críticos y de los poetas mismos. Para algunos, el acto creador, se presenta como un hecho racionalmente explicable; para otros, aparece como un misterio, cuyas raíces se pierden en lo más recóndito del alma humana. Nos iniciaremos en el estudio de la poesía, en primer lugar, analizando un aspecto fundamental de la creación poética, que se relaciona, con la ontología de toda obra literaria.

Hasta el siglo XVIII, se considera que toda creación poética se basa en la imitación de una realidad, de una naturaleza interior o exterior. En la obra de Platón y Aristóteles se encuentran las primeras elaboraciones teóricas de la concepción imitativa o mimética de la poesía, aunque el concepto de mimesis en Platón, no coincide con el de Aristóteles. En Platón la mimesis es considerada como un: "divertimiento, no una cosa seria", a través del cual, el artista reproduce la apariencia, no la verdad profunda, de las cosas y de los seres. En Aristóteles, el concepto de mimesis desempeña un papel muy importante, tanto en la caracterización de la naturaleza de la poesía, como en la justificación de ésta. En la génesis de la poesía interviene, según Aristóteles, la tendencia a la imitación, congénita en el hombre: "Parece haber, en general, dos causas, y dos causas naturales, en la génesis de la poesía. Una, que imitar es una cualidad congénita en los hombres, desde la infancia (y en eso difieren de los demás animales, en ser los más dados a la imitación y en adquirir, por medio de ella, sus primeros conocimientos); la otra, que todos aprecian las imitaciones. La imitación poética incide sobre: "los hombres en acción", sobre sus caracteres, sus pasiones y sus acciones. Esta imitación, sin embargo, no es una representación literal y pasiva de los aspectos sensibles de la realidad, pues la mimesis poética aprehende lo universal presente en las cosas particulares, y por eso la poesía se une a la filosofía. El poeta es causa eficiente que capta la forma que tienen las cosas naturales y, con los me--